

Alrededor del 90% del personal del ámbito socio-asistencial para el cuidado a personas mayores son mujeres

El INSTT publica un documento sobre las mujeres cuidadoras, ahondando en la organización de trabajo y la prevención de los riesgos psicosociales. El trabajo de las cuidadoras, de un alto compromiso físico, mental y emocional, tiene una escasa valoración social, lo que dificulta la conciliación de la vida laboral y familiar.

El Ministerio de Trabajo y Economía Social, a través del Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, INSST, ha editado un documento que, a diferencia de los estudios anteriores, que ponían el foco de atención en la siniestralidad del sector y en las características de la población ocupada, se basa en los factores de la organización del trabajo y en la prevención de los riesgos psicosociales de las mujeres cuidadoras, que representan más del 90% de la población trabajadora de este sector.



Dicho documento: *“Las mujeres en actividades de cuidado de personas mayores. Exposición a factores psicosociales en establecimientos residenciales y servicio de ayuda a domicilio”*, está dividido en varias partes:

PUNTO I:

Recoge toda la información recopilada a través de los correspondientes análisis bibliográficos, las diversas consultas a artículos y trabajos de investigación (tanto nacional como internacional), así como a la legislación sobre dependencia y los pertinentes convenios colectivos.

De toda la información analizada se observa que, en las actividades relacionadas con el cuidado de personas mayores, están muy representadas las mujeres (87%), llegando a alcanzar el 89,3% en el caso de la AER (Asistencia en Establecimientos Residenciales) para personas mayores y con discapacidad física, tal vez debido a que tradicionalmente el cuidado ha sido siempre “cosa de mujeres”. La edad media de los trabajadores se encuentra en torno a los 49 años, y el grupo de edad en el que se concentra el mayor porcentaje se sitúa entre los 35 - 59 años. Asimismo, el mayor porcentaje desarrolla su trabajo en el sector privado (81,5%), mientras que sólo un 17,1% trabaja en la red pública.

Por otro lado, destaca la ocupación de auxiliar de enfermería y asimilados (49,2%), muy por encima de las de personal de limpieza (9,9%), profesionales en enfermería (5%) y técnicos auxiliares relacionados con el cuidado de personas (4,1%) y el resto de profesiones, donde la representatividad es aún menor. Las cuidadoras estarían incorporadas dentro de las categorías de auxiliar de enfermería y asimilados y técnicos auxiliares relacionados con el cuidado de personas y, también, en el grupo de trabajadores de los cuidados personales a domicilio que constituye un 1,3% del total. Por tanto, **se puede decir que las cuidadoras forman el grupo con mayor índice de ocupación en la actividad.**

El cuidado de las personas mayores es una tarea pesada principalmente debido a tres factores:

La gran cantidad de movilizaciones que exige la propia actividad, lo que implica una gran carga física diaria.

La carga emocional que se deriva de la atención a personas que sufren un deterioro paulatino de su salud física y mental.

La organización del tiempo de trabajo a turnos y nocturno ya que la atención, inevitablemente, debe desarrollarse las 24 horas del día.

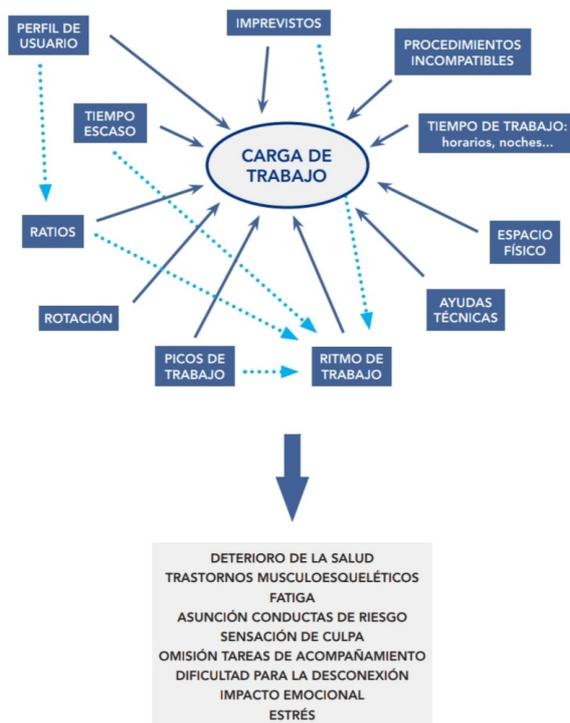
El documento lleva a cabo un estudio pormenorizado de las diversas tareas en función del servicio que se presta, así como los factores de riesgo asociados al cuidado.

PUNTO II:

Se lleva a cabo un análisis de la información recogida en la investigación cualitativa realizada a través de diferentes entrevistas, que han permitido un acercamiento a la realidad concreta de las trabajadoras de este sector, cuya tarea entraña una alta responsabilidad, revelándose aspectos a mejorar en las residencias tales como:

- La carga y el ritmo de trabajo son los factores que más repercusión negativa tienen sobre la salud de las cuidadoras. Ambos aspectos están condicionados por los **ratios y la falta de personal**, los cuales no se ajustan a los niveles actuales de dependencia de los usuarios, que han aumentado en los últimos años como consecuencia del creciente envejecimiento de la población.
- Demandan una **mayor participación de los profesionales en la organización**, en las decisiones que se toman sobre cómo hacer el trabajo.
- **Necesidad de mejorar las ayudas técnicas, las grúas y su mantenimiento, la altura de las camas, etc.**
- La **formación**, un recurso muy valorado por las cuidadoras, **no es adecuada, ni suficiente.**

Las mujeres en actividades de cuidado de personas mayores.
Exposición a factores psicosociales en establecimientos residenciales y servicio de ayuda a domicilio



¿Cuáles son algunas de las tareas más duras para estas trabajadoras?

- **Las relacionadas con las movilizaciones, las transferencias y los cambios posturales.** Por tanto, las horas en las que el trabajo es más exigente son las de levantar, asear y acostar. En estos momentos de la jornada es en los que trabajan a un ritmo más intenso.
- La **elevada carga de trabajo** afecta tanto al trabajo de día como al de noche, periodo en que los recursos son más escasos, se producen imprevistos y se siguen realizando tareas de cuidado y de preparación y adelanto de otras labores.
- Han de enfrentarse a **episodios violentos** por parte de usuarios y familiares.
- Existen **importantes diferencias en cuanto a las condiciones de trabajo, las cargas, los usuarios y los recursos disponibles en función del tamaño y titularidad de la residencia.**
- Existe un **desajuste entre la formación de las trabajadoras y la posibilidad de llevarla a la práctica**, fundamentalmente, por falta de tiempo.

PUNTO III:

Recoge el objeto principal del documento, ofreciendo un conjunto de recomendaciones preventivas que aligeren su carga de trabajo y contribuyan al control de riesgos como el estrés, el burnout o síndrome de estar quemado por el trabajo y la violencia en el trabajo, frecuentes en este sector de ocupación.

Para finalizar, el documento recoge, entre otras, las siguientes conclusiones:

- **La atención a los mayores es una actividad desarrollada mayormente por mujeres**, tanto en el hogar como en el mundo laboral (el 87% de quienes trabajan son mujeres), de ahí que se trate de un sector altamente feminizado.
- El **envejecimiento progresivo de la población** y por consiguiente el **aumento de la Tasa de dependencia** hacen prever que el cuidado de las personas mayores sea una actividad en creciente desarrollo.
- El **perfil de los usuarios evoluciona hacia personas con mayor dependencia**, con deterioros físicos y cognitivos importantes, que requieren cuidados, transferencias y movilizaciones frecuentes, con mayores exigencias en los niveles atencionales por parte de los profesionales que prestan los cuidados.
- El trabajo del cuidado es una **“tarea pesada” con una elevada carga física y mental**, y así lo corroboran los elevados índices de siniestralidad que soporta el sector. La rotación en periodos de vacaciones y las bajas frecuentes suponen un problema importante que repercute sobre la carga de trabajo.
- La **mejora de las condiciones de trabajo de las Cuidadoras/Gerontólogas debe basarse en un diseño adecuado del puesto y en una correcta organización del trabajo.** Resulta necesario identificar y considerar las tareas más duras y los horarios con mayores picos de trabajo a la hora de planificar las tareas y poder ajustar la carga de trabajo del personal.